

Ministerio de Cultura
Programa Nacional de Estímulos

Reconocimiento a la crítica y el ensayo: arte en Colombia

(Categoría 2: Texto breve).

Título del texto:

MISTERIO Y RESURRECCIÓN

Seudónimo:

El Caballero de la triste figura

C.C. 19.311.189

MISTERIO Y RESURRECCIÓN



LA VERDAD SE ENTREGA

Caravaggio es un artista contemporáneo del siglo XXI, pues, desde el siglo XVII habla a sus prosélitos con *verdad veraz*, como pocos artistas lo hacen en la actualidad.¹ La verdad de su gesto acontece gracias al despliegue libre de la imaginación poética. Sin embargo, la imaginación es aquello de lo cual más adolece el arte contemporáneo del siglo XXI. Esta carencia no constituye un problema para el artista comercial, pues, jamás oye hablar de ella. La imaginación post-contemporánea como la puesta en escena por Nadia Granados, transgrede todos los consensos contemporáneos, pues en sus performance se presenta como la Virgen expósita de Caravaggio, como la mujer que es grata a los dioses.

¹ Verdad veraz, franca, es la traducción castellana del término griego *parresia*. Este concepto es actualizado y elaborado por Michel Foucault en sus últimas clases (Foucault, 2010).

La Muerte de la Virgen es una de las figuras más intensas del pensamiento de Caravaggio, tanto en lo formal como en lo político y en lo social. El artista asume el riesgo de reescribir las Sagradas Escrituras en la lengua del común incomunicado, sin comunidad de habla. Caravaggio habla al común aislado, al viviente marginado y al sujeto artístico excluido. *La Muerte de la Virgen* exalta los gestos reprimidos, oprimidos y silenciados de un pueblo. Registra el momento en el cual el arte deviene crítica vehemente de la actualidad. Es necesario preguntar: ¿la conversación del siglo I entre Jesús y Pilato acerca de la *entrega de la verdad* del hombre, hace eco en la pintura de *La muerte de la Virgen* del siglo XVI y en las performances de Nadia Granados del siglo XXI? ¿La verdad del hombre que anuncia Juan el evangelista, es la misma verdad que Caravaggio problematiza en la figura de la Virgen que vive, que experiencia su muerte en las manos del pintor amado? ¿En esta *conversación* sentida entre Caravaggio y la Virgen, se muestra la misma inquietud por la muerte de aquel *hombre* anunciado en la *excritura* de Juan el evangelista?² Estas sucesivas preguntas desbordan la problemática contemporánea acerca del sexo y el género reactualizando la inquietud por el sentido de ser diferencia sentida en cuerpos de sentido específicos.

LA MIRADA EN LA EXCRITURA

La Muerte de la Virgen de Caravaggio no es una ilustración pasiva de las Sagradas Escrituras. Al contrario, aborda una problemática vigente en el siglo XVII y en el siglo XXI. Caravaggio pinta algo más que la muerte de la madre de Cristo: abre el abismo de la modernidad anunciada en el Evangelio de San Juan. Las artistas post-contemporáneas como Nadia Granados son contemporáneas de San Juan y de Caravaggio. Granados muestra algo más que su sexo expósito, solitario, cómico en medio del desastre: qué sea

² Introducimos el neologismo *excritura*. Se trata de un concepto elaborado por Jean-Luc Nancy con la idea de escapar a la dicotomía significado-significante con la cual se oscurece el sentido de la existencia contemporánea. El sentido se *excribe*, desborda el significado.

este sexo en su diferencia o qué anuncia, aún no se sabe, así el cuerpo en su sabiduría enigmática lo sepa con creces. Como en Eleusis, el cuerpo toca misteriosamente.³

El cristianismo es la modernidad en ciernes. «¡Háblame! ¿No sabes que tu vida está en mis manos?», es el grito desesperado de Pilato a Jesús (Agamben, 2014). Con base en este grito, los Evangelistas modelan la sensibilidad del cristianismo que llega hasta la actualidad. Pilato anuncia la modernidad que se transfigura globalmente en el siglo XXI. En la *Muerte de la Virgen*, Caravaggio muestra otra fase del *Ecce Homo* de San Juan. *Ecce Homo* quiere decir: «miradlo, ahí teneís al hombre inmerso en la infamia de su menesterosidad». «Ahí lo teneís, ahí me teneís», dice Pilato.

Es necesario notar que la figura pictórica del *Ecce Homo* aparece en el siglo XI. En ella se aprecia una vez más el nacimiento del hombre. La iconografía medieval reitera que la muerte del Hombre es el nacimiento del *hombre real* en sus múltiples e infinitas diferencias. Con anterioridad, la figura central del pensamiento cristiano es la *Virgen Teotokos*, la Virgen Madre de Cristo presente en la cultura bizantina (Belting, 2012). En esta figura, la Virgen aparece llevando con su gesto la mirada del espectador hacia la presencia de Cristo niño. La Virgen muestra su hijo como camino de verdad y vida, otra manera de anunciar el acontecimiento del hombre moderno, el mismo *Ecce Homo* del cual habla San Juan siglos atrás. En el señalamiento realizado por Pilato ante los judíos, ¿también se señala a Jesús menesteroso como camino de verdad y vida? ¿Pilato anuncia el mundo post-contemporáneo del siglo XXI puesto en marcha con las performance de Nadia Granados?

La experiencia de *excritura* evangélica es importante para comprender las diversas *performance* del arte contemporáneo, en especial aquellas que reivindican a los hombres y a las mujeres en su amarga precariedad e *inexistencia*. A pesar de que la muerte de Dios y

³ Cuenta Agamben que Deméter andaba desolada buscando a su hija, a Perséfone, quien había sido raptada por Hades. Es su deambular desesperado llega a una región en donde recibe atención y consuelo por parte de una familia del lugar, la cual se propone reanimarla. Baubo, la mujer, le ofrece una bebida a Deméter, pero esta desconsolada la rechaza. Cuenta el mito que entonces la mujer se sienta y con obscenidad abre sus piernas frente a la diosa. Ésta no puede contener la risa, se reanima, se queda en el lugar y luego se ocupa del hogar de sus anfitriones. El sexo expuesto no es una tragedia, es una puesta en escena cómica de los mortales para alegrar a los Dioses (Agamben, 2014:32).

del Hombre se anuncian en la modernidad, la post-contemporaneidad artística insiste en pensar la figura del hombre y la mujer en sus múltiples diferencias. Se está ante la presencia de una configuración diferente de la muerte de Dios y del Hombre. En sus diversas performance, Nadia Granados anuncia al hombre como camino hacia una verdad desconocida. La artista revive la muerte de Dios y del Hombre reivindicando la vida del hombre y la mujer post-contemporáneos.

ACTUALIDAD EXPÓSITA

El arrebató y la franqueza, el descaro y el coraje, el cinismo y la sinceridad, son las virtudes con las cuales Nadia Granados despliega su imaginación. La artista *anuncia* un prolífico desvío artístico a través del cual transita el arte colombiano actual. Como se suele decir de la calumnia, la infamia es *buena* porque de ella algo queda. Se *es* este resto de la herida infame. Si la infamia no fuera buena, no quedaría nada de ella. La infamia es la semilla de la virtud artística y ética por venir. Granados reitera la esperanza de que aún los cuerpos respiran la sensación de la libertad evidenciada en una experiencia viva de igualdad, así solo haga presencia en espacios tan reducidos como aquellos que de vez en cuando logra modelar provisionalmente con sus gestos. Las acciones en las cuales se desuella ante la mirada mórbida de una sociedad racista, misógina y homofóbica, tienen un propósito. Sus gritos de horror intentan romper el hechizo mercantil que hunde a los artistas contemporáneos en un silencio complice y oprobioso. Así sean gestos aislados, estos elementos son síntomas de que en Colombia, algunos artistas persisten en su lucha contra los moldes míticos con los cuales se marca la experiencia de los hombres y las mujeres.

LA BELLEZA COMO PERFECTA IMPERFECCIÓN SENTIDA DEL SENTIDO

Son muchos los colombianos que niegan el racismo, la misoginia, la homofobia, el clasismo aristocrático y el conflicto social que estas marginaciones abyectas generan. Muchos afirman que las comunidades afrodescendientes y autóctonas tienen los mismos derechos que los disfrutados por la comunidad bígama, blanca, católica y heterosexual. Muchos sostienen que las mujeres en Colombia son respetadas y que las comunidades

Lgtbi no son humilladas, perseguidas ni reprimidas por sus preferencias sexuales. En sus performance, Nadia Granados deconstruye la hipocrecía de esta ética. Muestra que la humillación, la persecución y la represión modelan la ética agraria de las elites comerciales. Sus acciones ofenden el puritanismo agrario de estas elites porque en ellas se devela el carácter cruel, esnobista, hipócrita y traicionero de los colombianos.

Granados refina sus estrategias activistas y sus herramientas expresivas sin perder intensidad gestual. Los testigos de las performance de Granados prefieren presenciar un ejercicio imperfecto pero que llegue y *toque* al hombre y a la mujer de la calle. Sus críticos consideran que es preferible mostrar precariedad técnica o conceptual a tener una obra perfecta que no logra decir nada relevante o de actualidad. Las mejores obras son las imperfectas. Son imperfectas porque no se amoldan a los criterios habituales de perfección que supuran su pus dentro del sentido común artístico. La perfección artística no es algo constatable, cuantificable, medible o verificable mediante algún método instrumental. La perfección no es un punto de partida. Al contrario, es un lugar para llegar y colonizar con escrituras otras. Perfección en arte consiste en asumir una actitud de ser sentido en la existencia.

De la conversación entre Pilato y Jesús queda un resto: sólo la actitud infame puede llegar a ser perfecta. Cuando los ejercicios de la artista alcanzan una coherencia externa consigo misma, cuando muestran sinceridad a sus disemejantes y declaran ante sus semejantes el coraje de ser diferente, su obra alcanza la perfección que reclaman las obras de arte. En este momento, el trabajo sobre sí que anuncia las diferencias de quienes a su lado sienten su horror y su grito, se convierte en canto emancipador. La irrupción de esta actitud de colectividad *anuncia* otros estados de ser. Sólo el futuro puede establecer la perfección de una obra de arte, ahí, en el preciso momento en el cual el ejercicio artístico deja de ser tal y deviene objeto de goce y contemplación; en el momento en que el gesto artístico pierde el brillo de las metáforas que lo conducen hacia el lenguaje y la performance deviene texto literal.

La obra adquiere su carácter de perfección sólo si el artista previamente tiene el coraje de escuchar y responder con valentía los llamados de igualdad y libertad que su época proclama. La belleza que aún muchos reclaman, aparece cuando no se teme la imperfección, ni la incorrección estética, política o social. Este es el caso de Nadia Granados: la artista no teme represalias por su incorrección cultural, ética, estética, social o política. Esta incorrección es prolífica para el arte colombiano y la ubica entre los y las artistas más importantes de Colombia.

BIBLIOGRAFÍA:

- Agamben, Giorgio (2014). Pilato y Jesús. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Agamben, Giorgio (2014). La muchacha indecible. Madrid: Sexto Piso.
- Belting, Hans (2012). Imagen y Culto. Una historia de la imagen anterior a la edad del arte. Madrid: Akal.
- Foucault, Michel (2010). El coraje de la verdad. México: F.C.E.
- Nancy Jean-Luc (2003). Corpus. Madrid: Arena Libros.